



CASTILLA Y LEÓN

Temporada
2025|26

PROGRAMA 5

JUEVES 20 | VIERNES 21

[19:30 H]

NOVIEMBRE 2025

SALA SINFÓNICA
JESÚS LÓPEZ COBOS

ORQUESTA
SINFÓNICA DE
CASTILLA Y LEÓN

OSCyL

**Katharina
Wincor**
directora

**Alexander
Gavrylyuk**
piano

LERA AUERBACH

Icarus (estreno en España)

PIOTR ILICH CHAIKOVSKI

*Concierto para piano n.º 1
en si bemol menor, op. 23*

SERGUÉI RAJMÁNINOV

Danzas sinfónicas, op. 45

LLLLCENTRO CULTURALCCCC
ELLLLLLLMIGUELM MMMMIIIIIGG
3BBBBEESSSDDELIBESDDDDDEE



Junta de
Castilla y León

Duración total aproximada	115'
L. AUERBACH: <i>Icarus</i>	12'
P. I. CHAIKOVSKI: <i>Concierto para piano n.º 1</i>	35'
S. RAJMÁNINOV: <i>Danzas sinfónicas</i>	38'

LA OSCYL Y LOS INTÉRPRETES

Alexander Gavrylyuk actúa por vez primera junto a la OSCyL
Katharina Wincor dirige por vez primera a la OSCyL

LA OSCYL Y LAS OBRAS

P. I. CHAIKOVSKI: *Concierto para piano n.º 1*

Temporada 1991-92: RAFAEL OROZCO, piano
MAX BRAGADO, director

Temporada 1994-95: VALERIA RESIAN, piano
MAX BRAGADO, director

Temporada 2007-08: CARLOS GOICOECHEA, piano
ALEJANDRO POSADA, director

Temporada 2010-11: ARCADI VOLODOS, PIANO
LIONEL BRINGUIER, director

Temporada 2023-24: MARTÍN GARCÍA GARCÍA, PIANO
VASILY PETRENKO, DIRECTOR

S. RAJMÁNINOV: *Danzas sinfónicas*

Temporada 1995-96: JORGE MESTER, director

Temporada 2007-08: VASILY PETRENKO, director

Temporada 2015-16: ANDREW GOURLAY, director

Temporada 2022-23: ANTONY HERMUS, director

Sala Sinfónica Jesús López Cobos
CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES
VALLADOLID

TEMPORADA OSCyL 2025-2026

PROGRAMA 5

JUEVES **20** | VIERNES **21**
NOVIEMBRE DE 2025 | 19:30 H

**ORQUESTA SINFÓNICA
DE CASTILLA Y LEÓN**

KATHARINA WINCOR

directora

ALEXANDER GAVRYLYUK

piano

PROGRAMA

PARTE I

LERA AUERBACH (1973)

*Icarus**

—Estreno en España—

PIOTR ILICH CHAIKOVSKI (1840-1893)

Concierto para piano y orquesta n.º 1 en si bemol menor, op. 23

I. Allegro non troppo e molto maestoso –

Allegro con spirito – Quasi adagio –

Molto moderato – Tempo I

II. Andante semplice – Prestissimo – Quasi Andante – Tempo I

III. Allegro con fuoco

PARTE II

SERGUÉI RAJMÁNINOV (1873-1943)

Danzas sinfónicas, op. 45

I. Non allegro – Lento – Tempo I

II. Andante con moto (Tempo di Valse)

III. Lento assai – Allegro vivace

*Primera vez por la OSCyL

«Tal vez en el cielo no haya música»

Dos planteamientos vitales bien distintos los de Piotr Ilich Chaikovski y Lera Auerbach. ¿Hay que considerar la música como un consuelo terrenal o como un acicate para soñar, incluso aunque ese impulso acabe en el fracaso y la muerte? En este concierto se plantean dos respuestas diferentes a una misma pregunta.

En 1888 Chaikovski escribió a su amiga y protectora Nadezhda von Meck que no había encontrado nada, ni en la religión ni en la filosofía, que lo aliviara:

Solo la música ilumina, reconcilia y consuela. Pero no es un clavo ardiente al que aferrarse. Es una amiga fiel, protectora y reconfortante, y solo por ella merece la pena vivir en este mundo. Quién sabe, tal vez en el cielo no haya música. De modo que vivamos en la tierra mientras tengamos vida.

En 2011 Auerbach explica su *Icarus*, su visión de la música y de la vida, de un modo totalmente opuesto:

Lo que hace tan conmovedor a este mito es la impaciencia de Ícaro, su deseo de alcanzar lo inalcanzable, la intensidad de la extática brevedad de su vuelo y la inevitabilidad de su caída. Si Ícaro volara sano y salvo, no habría mito. Su trágica muerte es hermosa. También plantea una pregunta, desde la perspectiva de Dédalo: ¿cómo distinguir el éxito del fracaso? El mayor invento de Dédalo, las alas que permitieron al hombre volar, fueron su mayor fracaso, ya que causaron la muerte de su hijo.

En medio, Rajmáninov se define vitalmente a través de su música, la que le dio sentido a su vida y lo acompañó hasta sus últimos momentos.

Alcanzar lo inalcanzable

Nacida en la URSS en una familia con antecedentes musicales, Lera Auerbach (Cheliábinsk, Unión Soviética, 1973) tuvo clara desde su infancia su dedicación a la música, en concreto a la composición, aunque sea también una destacada pianista, directora de orquesta, poeta e incluso artista plástica. En 1991 se trasladó a EE. UU., donde se formó en la Juilliard School de Nueva York (piano y composición, principalmente), y en la Universidad de Columbia (literatura comparada), así como en la Hochschule für Musik Hannover. Y casi desde sus primeras obras estrenadas en EE. UU. fue considerada una compositora interesantísima y capaz de producir fuerte impacto en sus oyentes (puedo atestiguarlo personalmente), porque a una técnica musical muy profunda añade una capacidad comunicativa o expresiva sobresaliente.

Icarus, más concretamente *Requiem for Icarus*, para orquesta, de unos 12 minutos de duración, fue compuesto por Auerbach entre 2006 y 2011 aprovechando materiales de los dos movimientos finales de su *Primera sinfonía*, «Quimera» (2006). En principio fue un encargo de la Orquesta Sinfónica de Düsseldorf, que buscaba una obra de orquestación amplia —maderas a tres, seis percussionistas, dos arpas, etc.— y de lucimiento para la orquesta, aunque luego el estreno de *Icarus* tuvo lugar el 18 de julio de 2011 en el Festival de Verbier y estuvo a cargo de la Orquesta del Festival de Verbier bajo la dirección de Charles Dutoit. La obra fue un éxito, desde entonces se ha seguido tocando regularmente y ya está en el repertorio de las principales orquestas europeas. De hecho, en los días siguientes a este estreno español en Valladolid se interpretará en seis ocasiones, que incluyen la Filarmónica de Nueva York y la Tonkünstler-Orchester Niederösterreich en la gran sala del Musikverein de Viena.

El título es muy evocativo, pero Auerbach lo eligió después de haber finalizado su composición, porque —aunque ella tiene una inspiración abstracta, exclusivamente musical— considera que el título puede ayudar al oyente a activar su imaginación, a sentirse libre para imaginar, para evocar sus recuerdos o sus asociaciones mentales. E *Icarus* es lo que se le ocurrió cuando escuchó la obra, porque para ella evocaba el «deseo de ir más allá de los límites hasta alcanzar el reino de la imaginación y el éxtasis». El tema además encaja con muchas de sus preocupaciones personales, incluida la muerte (entre sus principales obras figuran el *Réquiem ruso* y el *Requiem-oda a la paz*), la coherencia vital o el sentido del arte en el mundo actual.

«No alteraré ni una sola nota»

La época de la composición del *Concierto para piano n.º 1*, op. 23, entre noviembre de 1874 y el 21 de febrero de 1875, fue aparentemente tranquila dentro de la accidentada biografía de Piotr Ilich Chaikovski [Vótkinsk, Imperio ruso, 25 de abril de 1840; San Petersburgo, 25 de octubre de 1893]. Instalado en Moscú como profesor de Teoría Musical en el recién creado Conservatorio a partir de 1867, su vida se centró en las tareas docentes y en la composición. Salía poco y vivía con bastante modestia, ya que su sueldo era escaso e intentaba ahorrar para permitirse algunos viajes por Europa durante sus vacaciones. Componía mucho, pero a veces destruía lo que había compuesto, descontento por su falta de dominio técnico y por la dificultad de encontrar un estilo propio. A ello contribuía en buena medida su estrecha relación con los hermanos Rubinstein, Antón y Nikolái, cuya estricta formación germana les hacía especialmente sensibles a las cuestiones armónicas y formales. Chaikovski no quería componer como ellos, pero era muy consciente de la superficialidad de sus estudios musicales.

En noviembre de 1874, no se sabe muy bien con qué finalidad, Chaikovski inició la composición de su primer concierto para piano, que avanzó con gran rapidez. El 24 de diciembre tocó la primera versión de la obra para Nikolái Rubinstein (1835-1881), a quien pensaba dedicar la obra. Pero el resultado no fue el esperado. Así se lo contó en 1877 a su amiga Nadezhda von Meck en una de las numerosas cartas que le escribió:

Toqué pacientemente el concierto hasta el final: fue acogido en silencio. Me levanté y le pregunté: «¿Qué le parece?». De repente un torrente de palabras brotó de los labios de Rubinstein, haciéndose cada vez más fuerte y agresivo hasta sonar como un Júpiter tonante. Según él mi concierto estaba totalmente equivocado, era imposible de tocar, tenía muchos pasajes torpes [...] estaba tan mal escrito que sería imposible corregirlo. La composición era vulgar, y yo había robado trozos de aquí, de allá y de todas partes [...] Me quedé no solo asombrado, sino ofendido por esta escena.

Más tarde, Rubinstein intentó matizar sus palabras y se ofreció a revisar la obra, pero Chaikovski ya estaba tan ofendido que le contestó tajantemente:

¡No cambiaré ni una sola nota. Publicaré la obra exactamente como la compuse!

Finalmente, tras descartar la dedicatoria a un alumno suyo, el futuro compositor Serguéi Tanéyev (1856-1915), Chaikovski optó por una decisión arriesga-

da: envió el concierto al famoso pianista alemán —luego legendario director de orquesta— Hans von Bülow (1830-1894), a quien había conocido el mes de marzo anterior tras un recital que Bülow dio en el Teatro Bolshói de Moscú. Bülow agradeció el envío y durante una gira que tenía programada por EE. UU. estrenó el *Concierto para piano n.º 1* en Boston el 25 de octubre de 1875. El estreno ruso tuvo lugar en San Petersburgo poco después, el 1 de noviembre, con un éxito discreto. Pero el estreno moscovita unas semanas después, con Rubinstein a la batuta y Tanéyev como pianista, consagró definitivamente la obra y la convirtió en el éxito que desde entonces ha sido inseparable de este concierto.

Tres etapas de la vida de un hombre

Son muchos los compositores que han comenzado su vida como pianistas y luego se han dedicado casi exclusivamente a la composición. Pero Serguéi Rajmáninov [Semiónov, Imperio ruso, 1 de abril de 1873; Beverly Hills, 28 de marzo de 1943] es una de las pocas excepciones a esta regla. Si bien se formó como pianista con un gran pedagogo como era Nicolái Zvérev (1833-1893), profesor también de Skriabin o Siloti, cuando era prácticamente un adolescente ya empezó a dedicarse a la composición y para muchos de sus contemporáneos —tras el fallecimiento inesperado de Chaikovski— Rajmáninov era su sucesor natural.

Pero tras una carrera brillantísima como director y compositor, la Revolución rusa de 1917 trastocó sus planes vitales, le hizo marcharse al exilio (Dinamarca, Francia, Suiza y EE. UU.) y lo convirtió en virtuoso del piano a una edad en la que muchos artistas ya están abandonando la dura vida de concertista en aras de mayor estabilidad. No es este el momento de analizar por qué Rajmáninov no triunfó como director en Occidente o por qué nunca se le ofreció un puesto en algún importante conservatorio, como sí lo obtuvieron otros pianistas rusos como él y no más destacados técnicamente.

Tras unos años en los que Rajmáninov no tuvo prácticamente tiempo ni energía para componer, por fin a partir de 1931, con sus dos hijas ya casi independientes, empezó a encontrar momentos para la composición, aunque fuera mayoritariamente durante sus vacaciones. Y en 1942 por fin se planteó «jubilarse», anunciando a su agente que la gira de 1942-1943 iba a ser la última que realizara. Nuevamente el destino cortó sus anhelos: lo que parecía una neumonía que se complicó debido a la exigente gira que estaba desarrollan-

do, con largos viajes en tren y vida de hotel, se convirtió rápidamente en un cáncer muy agresivo y, tras un angustioso viaje desde Knoxville (Tennessee), del que llegó casi moribundo, falleció en Beverly Hills el 28 de marzo de 1943.

De este modo las *Danzas sinfónicas*, op. 45, compuestas durante su retiro veraniego de 1940 (aunque basadas en algunos bocetos que se remontaban a su juventud en Rusia) y orquestadas entre el 22 de septiembre y el 29 de octubre de 1940, se convirtieron en su última obra terminada, si dejamos aparte una transcripción para piano (1941) de la *Canción de cuna*, op. 16, n.º 1, de Chaikovski.

Inicialmente las llamó *Danzas fantásticas* y bajo este título se las ofreció —aún sin orquestar— a Eugene Ormandy (1899-1985) y su Orquesta de Filadelfia el 21 de agosto, aunque avisó de que tenía varios conciertos a partir de octubre y que no terminaría la obra hasta noviembre. Ante la preocupación de su familia, Rajmáninov trabajó en las *Danzas sinfónicas* no solo durante el verano, sino también durante la propia gira, cuando aprovechaba viajes en tren y momentos de descanso para continuar con la obra. Finalmente, el estreno tuvo lugar el 3 de enero de 1941 en Filadelfia, bajo la dirección de Ormandy con un éxito moderado, ya que Rajmáninov había estado corrigiendo las *Danzas* hasta el último momento y la orquesta no pudo ensayarla adecuadamente. Sucesivas interpretaciones tampoco convencieron a Rajmáninov, quien sin embargo consideraba que esta era su mejor obra y una de las pocas que lo satisficieron desde el primer momento.

Según su hija Sofia, Rajmáninov tenía un programa para las tres *Danzas sinfónicas* —*Mediodía*, *Atardecer* y *Medianoche*— que reflejaba tres etapas de la vida de un hombre (a lo que contribuye el uso en sus dos últimos movimientos de la melodía del *Dies irae*, que lo obsesionaba desde su juventud y es una constante en su música), y que recuerdan inevitablemente a otra obra suya casi cuarenta años anterior, *Las campanas*, op. 35 (1913), así como a las dos últimas sinfonías de Chaikovski. Pero este planteamiento es más una cuestión de imaginación, la «fantasía» del título inicial, que una materialización, y formalmente las *Danzas sinfónicas* pueden ser consideradas casi la «cuarta sinfonía» de Rajmáninov.

© Maruxa Baliñas

**KATHARINA
WINCOR**
directora



La directora austriaca Katharina Wincor es una figura permanente del podio que se ha labrado rápidamente gran prestigio internacional. Algunas de sus colaboraciones, muchas de ellas recurrentes, incluyen a la Orquesta Sinfónica de Dresde, la Sinfónica de Cincinnati, Sinfónica de la WDR, la Orquesta Estatal de Darmstadt, la Filarmónica de Breslavia NFM, la Sinfónica de Tucson, la Sinfónica de Queensland y la Sinfónica Yomiuri Nippon. Entre sus últimos trabajos pueden destacarse sus colaboraciones como invitada de conjuntos como la Orquesta Sinfónica Alemana de Berlín, la Orquesta Bruckner de Linz o la Sinfónica de Detroit.

Su temprana experiencia con el Coro Arnold Schoenberg de Viena le ha permitido trabajar con cantantes con naturalidad. En 2022, dirigió *Candide*, de Bernstein, en el Festival de Mayo de la Orquesta Sinfónica de Cincinnati, así como una ópera infantil en el Festival de Salzburgo, y en 2023 una producción operística en el Teatro Estatal de Salzburgo.

Procedente de Alta Austria, Katharina Wincor estudió dirección en la Universidad de Música y Artes Escénicas de Viena y en la Universidad de las Artes de Zúrich. Ha participado en clases magistrales con Riccardo Muti, Jaap van Zweden, Robert Spano y David Zinman. Atrajo la atención internacional como directora asistente de la Orquesta Sinfónica de Dallas, donde trabajó con el director musical Fabio Luisi desde 2019. Posteriormente fue contratada como asistente por Iván Fischer para varios proyectos con la Orquesta del Festival de Budapest.



**ALEXANDER
GAVRYLYUK**
piano

Alexander Gavrylyuk, pianista de gran virtuosismo, es reconocido internacionalmente por sus electrizantes y poéticas interpretaciones. Fue artista residente en el Wigmore Hall durante la temporada 2023/24 y, entre sus actuaciones más destacadas de la temporada 2024-25, se incluyen sus debuts con la Sinfónica de Hamburgo o la Sinfónica Nacional de Estonia, así como sus repetidas visitas a la Filarmónica de Róterdam o la Sinfónica de Nueva Zelanda. Entre sus actuaciones más recientes también pueden mencionarse la NDR de Hannover, la Sinfónica de Chicago o la Sinfónica de San Francisco. Esa temporada también marcó el regreso al Ciclo de Maestros Pianistas del Concertgebouw. Colabora regularmente con directores como Kirill Karabit, Sir Donald Runnicles o Gustavo Gimeno.

Como recitalista, ha actuado en el Musikverein de Viena, la Tonhalle de Zúrich, el Victoria Hall de Ginebra, el Concertgebouw o la Gran Sala del Conservatorio de Moscú. Gavrylyuk ha participado en muchos de los festivales más importantes del mundo, como el Hollywood Bowl o Festival del Ruhr.

Nacido en Ucrania en 1984 y con nacionalidad australiana, comenzó sus estudios de piano a los siete años y ofreció su primer concierto a los nueve. A los 13 años, se mudó a Sídney, donde residió hasta 2006. Obtuvo el Primer Premio y la Medalla de Oro en el Concurso Internacional de Piano Horowitz (1999) y la Medalla de Oro en el Concurso Internacional de Maestros de Piano Arthur Rubinstein (2005).



ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

THIERRY FISCHER director titular

TEMPORADA 2025 | 2026

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyl) es un proyecto de la Junta de Castilla y León. Ofreció su primera actuación en septiembre de 1991 y, desde entonces, se ha posicionado como una de las instituciones sinfónicas más prestigiosas del panorama español. Desde el año 2007, tiene como sede el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Actualmente el maestro suizo Thierry Fischer es el director titular, mientras que Vasily Petrenko y Elim Chan son directores asociados. Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay fueron anteriormente directores titulares.

Desde la temporada 2022-2023 ofrece residencias artísticas anuales (Javier Perianes, Cuarteto Casals, Martin Fröst, Antoine Tamestit y Emmanuel Pahud). En la temporada 2025-2026 cuenta con el pianista Kirill Gerstein y el violonchelista Pablo Ferrández. A partir de 2023-2024, también ha implementado el modelo de residencias de composición (Anna Clyne y Gabriela Ortiz). En la temporada 2025-2026 comenzará su residencia el compositor valenciano radicado en Suiza Francisco Coll.

Con un fuerte compromiso con todo el territorio de Castilla y León, actúa asiduamente en cada una de sus provincias, así como en las principales salas y festivales de España. En el ámbito internacional, ha realizado actuaciones en Portugal, Alemania, Suiza, Francia, Países Bajos, Noruega, India, Omán y Estados Unidos, lo que ha incluido marcos como el Concertgebouw de Ámsterdam, Carnegie Hall, Elbphilharmonie y una residencia en el Festival de Cartagena de Indias (Colombia).

En la temporada 2025-2026, la OSCyL realizará una nueva gira con su director titular por los Países Bajos, donde de nuevo regresará al Concertgebouw; visitará A Coruña como parte del intercambio orquestal con la Sinfónica de Galicia; y participará en el ciclo de Grandes Intérpretes de la Fundación Scherzo en el Auditorio Nacional de Madrid, una sala que la OSCyL visita asiduamente.

La orquesta colabora regularmente con muchos de los solistas y directores más reputados de la actualidad y ha realizado numerosos encargos de obras e interpretado estrenos y redescubrimientos, una labor que se potencia con su catálogo discográfico, que incluye publicaciones con sellos como Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó, Verso y Signum, además de producciones propias.

Con cerca de cuatro mil abonados anuales, destaca un número superior a mil procedentes de más de una veintena de poblaciones de Castilla y León, gracias a un servicio de autobuses gratuito proporcionado por la Junta de Castilla y León, que tiene la finalidad de fomentar la accesibilidad y el alcance de su actividad al extenso territorio de la Comunidad.

La OSCyL se enorgullece especialmente del programa *MiraDas*, su área socioeducativa compartida con el Centro Cultural Miguel Delibes. Además, coordina de manera activa los programas *Sentir la Música* e *In crescendo*, en colaboración con la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, y que se desarrollan en centros escolares con alumnos en riesgo de exclusión social y centros de educación especial. Presenta también conciertos para escolares y familias, y alberga ensayos abiertos y talleres de música para bebés y primera infancia.

Dentro de esta labor educativa destaca, asimismo, la labor desarrollada por la OSCyL Joven (con su reciente creación en la temporada 2022-2023), cuya finalidad es promover el talento de las nuevas generaciones en Castilla y León. Esta orquesta joven fomenta el espíritu social a través del voluntariado, y sus miembros tienen la oportunidad de trabajar con grandes maestros internacionales invitados y, sobre todo, con los integrantes de la plantilla fija de la OSCyL, que apuesta de este modo por fomentar el talento de las futuras generaciones desde el corazón de la orquesta.

VIOLINES PRIMEROS

Luis M. Suárez,
concertino
Beatiz Jara,
ayda. concertino
Elizabeth Moore,
ayda. solista
Cristina Alecu
Irina Alecu
Malgorzata Baczewska
Irene Ferrer
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Piotr Witkowski
Inés Ríos
Neus Navarrete

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Gabriel Graells,
ayda. solista
Óscar Rodríguez, *1.ª tutti*
Iván Artaraz
Tania Armesto
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Blanca Sanchis
Gregory Steyer
Marc Charles
Pablo Albarracín
Celia Montañez
Alfonso Nieves

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier,
ayda. solista
Michal Ferens, *1.ª tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Julien Samuel
Paula Santos
Jokin Urtasun
Irene Núñez

VIOLONCHELOS

Màrius Diaz, solista
Ricardo Prieto,
ayda. solista
Laia Ruiz, 1.^{er} tutti
Montserrat Aldomà
Diego Alonso
Pilar Cerveró
Jordi Creus
Frederik Driessen
Marta Ramos
Carolina Tobaruela

CONTRABAJOS

Tiago Rocha, solista
Mar Rodríguez,
ayda. solista
Nigel Benson, 1.^{er} tutti
Juan C. Fernández
Emad Khan
Nebojsa Slavic
Nicolás García

ARPAS

Marianne ten Voorde,
solista
Celia Blanco

FLAUTAS

Ignacio de Nicolás, solista
Pablo Sagredo,
ayda. solista
José Lanuza, 1.^{er} tutti /
solista piccolo

OBOES

Sebastián Gimeno, solista
Clara Pérez, solista
Juan M. Urbán, 1.^{er} tutti /
solista corno inglés

CLARINETES

Gonzalo Esteban, solista
Laura Tárrega,
ayda. solista / solista
requinto
Julio Perpiñá, 1.^{er} tutti /
solista clarinete bajo

FAGOTES

Salvador Alberola, solista
Alejandro Climent,
ayda. solista
Fernando Arminio, 1.^{er} tutti
/ solista contrafagot

SAXOFÓN

Antonio García, solista

TROMPAS

Hervé Joulain, solista
Carlos Balaguer,
ayda. solista
Emilio Climent,
1.^{er} tutti
José M. González,
1.^{er} tutti
Martín Naveira,
1.^{er} tutti

TROMPETAS

Roberto Bodí, solista
Emilio Ramada,
ayda. solista
Miguel Oller, 1.^{er} tutti

TROMBONES

Robert Blossom, solista
Rubén Rubio,
ayda. solista
Federico Ramos, solista
trombón bajo

TUBA

José M. Redondo, solista

TIMBALES / PERCUSIÓN

Yago Castelló, solista
Cristina Llorens,
ayda. solista
Cayetano Gómez, 1.^{er} tutti
solista
Ricardo López, 1.^{er} tutti
Bruno Míguez
Víctor Pérez

PIANO/CELESTA

Claudia Vior, solista
M.^a José García, solista

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Lucrecia Natalia
Colominas
Yolanda Fernández
Juan Aguirre
Silvia Carretero
Julio García
Eduardo García
Francisco López
María Jesús Castro
Sara Molero



CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

www.oscyl.com



EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos > sus autores

© Fotografía de la OSCyL > Víctor Hugo Martín

© Fotografías de Alexander Gavrylyuk > Marco Borggreve

© Fotografías de Katharina Wincor > Andrej Grilc

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE).

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Depósito legal: DL VA 899-2018 - Valladolid, España, 2025